



Consecuencia de los nervios

Los nervios jugaron ayer una mala pasada a los profesores que tomaron posesión de sus cargos en la Universidad. A la decana de la Facultad de Bellas Artes, M^a Soledad Farré Brufau, casi se le olvida que tenía que jurar o prometer su cargo leyendo en voz alta la correspondiente declaración, a otros los nervios les llevaron a no efectuar el tradicional saludo al rector y a la secretaria general. Al final los años de experiencia dan igual, los nervios siempre están ahí.